La UV ofrece ayuda a los alumnos rusos que se quedan

▶ Siete de los diez estudiantes moscovitas con programas de movilidad en València manifiestan su intención de no regresar todavía a su país

D.A. VALÈNCIA

■ «Respetamos la voluntad de todos ellos». Son las palabras de Carles Padilla, vicerrector de Internacionalización y Cooperación de la Universitat de València, tras preguntar a los diez estudiantes rusos que se encuentran en la institución académica realizando un programa de movilidad. Siete de ellos han manifestado su voluntad de quedarse y dos ya han regresado mientras uno sigue sin contestar. «Nos hemos puesto a su disposición, tanto para volver como para quedarse», añade.

El inicio de la guerra pilló a 10 estudiantes de universidades rusas en València. La institución valenciana es una de las que más relaciones tiene con Rusia, con un centro propio con el que ya han roto relaciones igual que con el resto de universidades rusas. Eso dejó en una situación complicada a los 10 estudiantes de estas entidades en València, algo que no afecta a los 109 estudiantes de nacionalidad rusa con matrícula ordinaria en la institución valenciana.

Polémica y cambio

La polémica se abrió a principios de semana cuando la rectora de la UV, Mavi Mestre, aseguró que si se quedaban sería «bajo su responsabilidad» y que deberían «asumir las consecuencias de las sanciones a Rusia». Sin embargo, días después, el responsable de internacionalización de la universidad descarta dejarlos a su amparo y ofrece una ayuda «personalizada»

«Hay algunos que tienen problemas con las transacciones y se están quedando sin dinero», explica Padilla quien indica que se les va a dar una solución, bien a partir de becas o bien a partir de los fondos de reserva de la universidad, aunque serán atendidos «caso a caso» y que formará parte «de un plan integral». «Vamos a estudiar todas las posibilidades», agrega.

Los estudiantes de movilidad rusos en València están todos en las facultades de Derecho y Economía y podrán terminar el curso aunque se hayan cortado los lazos con sus universidades de origen. «Lo primero es darles las garantías académicas de que podrán finalizar su programa», dice aunque precisa que no sabe qué ocurrirá el curso que viene si la guerra continúa: «Actuaremos como lo diga el ministerio».

Padilla asegura que la Universitat de València ofreció la posibilidad de regresar a los alumnos rusos «para evitar un problema como el que se vivió en 2020 con la covid». «Quisimos adelantarnos porque aquello fue una odisea», añade, al tiempo que asegura que se respeta la voluntad de los estudiantes que se quedan. La ayuda a estos siete estudiantes se sumará a la que se dará a las «muchas solicitudes» que están llegando de Ucrania para lo que se prepara un plan integral.